

San Manuel González, pasión por la catequesis de los niños desfavorecidos

Mónica M^a Yuan Cordiviola

Misionera Eucarística de Nazaret

Universidad CEU San Pablo



SEVILLA

Nacimiento

25 de febrero de 1877

Ingreso Seminario

Octubre de 1789

Ordenación sacerdotal

21 de septiembre de 1901



HUELVA

Cura Ecónomo S. Pedro
1 de marzo de 1905

Nombrado Arcipreste
16 de junio de 1905

Inauguración escuelas
25 de enero de 1908

HUELVA

Fundación UNER

4 de marzo de 1910

Fundación “Juanitos”

2 de octubre de 1912

I Congreso Catequístico

27 de junio de 1913



MÁLAGA

Ordenación episcopal
16 de enero de 1916

Obispo propio
22 de abril de 1920

Primera piedra seminario
16 de mayo de 1920



DESTIERRO

Incendio Palacio Episc.

11 de mayo de 1931

Reside en Ronda

26 de diciembre de 1931

Reside en Madrid

Noviembre de 1932





PALENCIA

Nombramiento

5 de agosto de 1935

Entrada solemne

12 de octubre de 1935

Dies Natalis

4 de enero de 1940

QUÉ

¿Qué es catequizar?

Catequizar es enseñar gradualmente la letra del catecismo, viviendo su espíritu y haciéndolo vivir, con gracia sobrenatural y natural, de estos cuatro modos:

- Orando y haciendo orar.
- Narrando y haciendo narrar.
- Representando y haciendo representar
- Y practicando por la piedad y la liturgia y haciendo practicar



CATECISMO
DE LA
DOCTRINA CRISTIANA
POR RIPALDA

- enseñar la letra
- gradualmente
- viviendo
su espíritu
- haciéndolo vivir
- con ayuda
de la gracia

El gran fin de la catequesis

“Poner a los niños tan cerca de Jesús que aprendan de Él en el Evangelio y en el Sagrario, todo el catecismo, no ya de memoria, sino de conocimiento, de cariño y de imitación”

Cartilla del Catequista cabal, p. 25

El fin definitivo de la catequesis es poner a uno no sólo en contacto sino en comunión, en intimidad con Jesucristo”

DGC 80; CT 5

QUIÉN

SMG: Agente evangelizador





Niño (entre pares)

Sacerdote (capellán)

Arcipreste

Obispo de Málaga

Obispo en el destierro

Obispo de Palencia

Desde la casa del Padre



Todos catequistas

“A la luz de este incendio, en el que, con los libros y mi palacio, ardieron hasta sesenta y dos iglesias y casas religiosas de mi Diócesis, he visto con más claridad, si cabe, que antes, que hay que dar al pueblo, que todavía se llama cristiano y obra como pagano, catecismo a todo pasto y en todas las formas y por todos los medios conocidos y por conocer..., y dárselo en público y en privado y, sobre todo, practicado y vivido por el que se lo da”.

Partiendo el pan a los pequeñuelos, p. VII

Todos catequistas

“A la luz de este incendio, en el que, con los libros y mi palacio, ardieron hasta sesenta y dos iglesias y casas religiosas de mi Diócesis, he visto con más claridad, si cabe, que antes, **que hay que dar al pueblo,** que todavía se llama cristiano y obra como pagano, catecismo a todo pasto y en todas las formas y por todos los medios conocidos y por conocer..., y dárse-lo en público y en privado y, sobre todo, practicado y vivido por el que se lo da”.

Todos catequistas

“A la luz de este incendio, en el que, con los libros y mi palacio, ardieron hasta sesenta y dos iglesias y casas religiosas de mi Diócesis, he visto con más claridad, si cabe, que antes, que hay que dar al pueblo, que todavía se llama cristiano y obra como pagano, **catecismo a todo pasto** y en todas las formas y por todos los medios conocidos y por conocer..., y dárse-lo en público y en privado y, sobre todo, practicado y vivido por el que se lo da”.

Todos catequistas

“A la luz de este incendio, en el que, con los libros y mi palacio, ardieron hasta sesenta y dos iglesias y casas religiosas de mi Diócesis, he visto con más claridad, si cabe, que antes, que hay que dar al pueblo, que todavía se llama cristiano y obra como pagano, catecismo a todo pasto y en todas las formas y por todos los medios conocidos y por conocer..., y dárse-lo en público y en privado y, sobre todo, practicado y vivido por el que se lo da”.

Todos catequistas

“A la luz de este incendio, en el que, con los libros y mi palacio, ardieron hasta sesenta y dos iglesias y casas religiosas de mi Diócesis, he visto con más claridad, si cabe, que antes, que hay que dar al pueblo, que todavía se llama cristiano y obra como pagano, catecismo a todo pasto y en todas las formas y por todos los medios conocidos y por conocer..., y dárse-lo en público y en privado y, sobre todo, practicado y vivido por el que se lo da”.

Todos catequistas

“A la luz de este incendio, en el que, con los libros y mi palacio, ardieron hasta sesenta y dos iglesias y casas religiosas de mi Diócesis, he visto con más claridad, si cabe, que antes, que hay que dar al pueblo, que todavía se llama cristiano y obra como pagano, catecismo a todo pasto y en todas las formas y por todos los medios conocidos y por conocer..., y dárse-lo en público y en privado y, sobre todo, practicado y vivido por el que se lo da”.

Todos catequistas

“Es decir, que si los católicos no hemos de dejar que a esta pobre sociedad se la lleven los vicios y los errores, hemos de convertirnos todos, los de arriba y los de abajo y los de en medio, en catequistas perennes con el ejemplo y con la palabra, en partidores al menudeo del ‘pan’ de nuestra Doctrina cristiana”

Todos catequistas

“Es decir, que si los católicos no hemos de dejar que a esta pobre sociedad se la lleven los vicios y los errores, hemos de convertirnos todos, los de arriba y los de abajo y los de en medio, en **catequistas perennes con el ejemplo y con la palabra,** en partidores al menudeo del ‘pan’ de nuestra Doctrina cristiana”

La formación del catequista

Las tres grandes reglas pedagógicas
en tres refranes:

1. Nadie da lo que no tiene

La formación del catequista

Las tres grandes reglas pedagógicas
en tres refranes:

1. Nadie da lo que no tiene
2. No hay que pedir

La formación del catequista

Las tres grandes reglas pedagógicas
en tres refranes:

1. Nadie da lo que no tiene
2. No hay que pedir peras al olmo

La formación del catequista

Las tres grandes reglas pedagógicas
en tres refranes:

1. Nadie da lo que no tiene
2. No hay que pedir peras al olmo
3. Ojos que no ven

La formación del catequista

Las tres grandes reglas pedagógicas
en tres refranes:

1. Nadie da lo que no tiene
2. No hay que pedir peras al olmo
3. Ojos que no ven, corazón no quiebran

CÓMO

Catequesis con estilo propio



1- Atrayendo como Jesús

Amando

A los apóstoles: Orando toda la noche, llamando a los que quiso (sin hacerle milagros ni prometerles nada)

A las muchedumbres: ordinariamente mandando por delante parejas de discípulos que las preparaban, o sea, por el apostolado del pueblo por los mismos del pueblo, y después por su presencia y su predicación

1- Atrayendo como Jesús

Amando

Orando mucho y asiduamente para que vengan los que Dios quiere que vengan

Llamando a cara descubierta a catecismo, a Misa, a confesión, etc., por todos los medios limpios y aptos para llamar, conocidos y por conocer

Dando buen género a los muchos o pocas que vengan, aunque no sea más que uno

Tendiendo a establecer siempre el **apostolado del niño por el niño**, del joven por el joven, del pobre por el pobre

2- Enseñar jugando

“Yo procuro enseñar el catecismo a mis niños haciéndome cuenta que voy a echar un rato de juego con ellos”

3- Leyendo los mejores libros

El niño

El Evangelio

3- Leyendo los mejores libros

Cómo se han de leer. Como todos los libros, con dos ojos.

- El libro del Niño hay que leerlo con el ojo de la observación constante y el de la paz, pese a todas las protestas y rabietas del genio, de los nervios y del mal humor.
- El libro del Evangelio hay que leerlo a través de la limpieza del corazón y de la luz de la lámpara del Sagrario.

4- Catequesis eucarística

Para que en la catequesis se realice el encuentro dichoso y el reconocimiento mutuo de Jesús y sus niños, el resorte maravilloso, el secreto de los secretos, la vara mágica que lo produce es

La eucaristización del catecismo

4- Catequesis eucarística

La eucaristización del catecismo

A saber: que cuanto diga, haga, dé, estudie y ore el catequista, tienda a despertar y desarrollar en el niño la fe viva, el gusto y el sentido de la Presencia real de Jesús en la sagrada Eucaristía.

4- Catequesis eucarística

La eucaristización del catecismo

Que toda enseñanza que se dé, todo ejemplo que se muestre, toda pena o necesidad que se descubra en el niño, toda alegría o esperanza que le sonría, todo adelanto y todo retroceso, sea como una mano indicadora del Sagrario...

4- Catequesis eucarística

La eucaristización del catecismo

...mano que venga a decir: ahí dentro está el maestro, el Cordero de Dios, el Taumaturgo, el Médico, el Resucitador, el Perdonador a quien siempre se acude y se encuentra, de quien siempre se saca y con quien siempre se cuenta.





San Manuel González, pasión por la catequesis de los niños desfavorecidos

Jesús mío, ¡encuentran en Ti
tanta gracia los pequeñuelos...!

Muchas gracias
